



A1271

31/10/2001

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA FIRMA DE UN CONVENIO PARA LAS OBRAS DE ACTUALIZACIÓN Y AMPLIACIÓN DEL PALAU DE LA MÚSICA DE BARCELONA

Madrid, 31-10-2001

Señora Ministra, señor Presidente del Consorcio y del Orfeó, queridos amigos,

Tengo muchas razones para confiar en que el proyecto del Palau de la Música Catalana sea un capítulo muy fructífero en la colaboración institucional a favor de los grandes referentes de la cultura en Barcelona y en Cataluña.

Quiero decir que instituciones como el Palau y lo que significa constituyen, sin duda, para todos un legado admirable que reclama la atención y la labor cotidiana para su conservación y su puesta al día, que es lo que pretendemos con la firma de este Convenio.

Sabemos que a lo largo de su trayectoria, que está a punto de cumplir un siglo, el Palau de la Música ha simbolizado los mejores afanes de la sociedad catalana a favor de la cultura. Con este nuevo Convenio estamos poniendo las bases de la proyección del Palau en este nuevo siglo, orgullosos por lo que tiene de valor histórico y monumental, pero comprometidos también con el futuro de una institución dinámica y enriquecedora del panorama artístico catalán y español.

Fue el arquitecto Lluís Domènech y Montaner quien hizo de ese templo de la música uno de los espacios señeros de la modernidad en una España que se abría a los nuevos tiempos y a las grandes corrientes del arte internacional.

Estoy convencido de que el nuevo Convenio dará un mayor impulso al Palau para que siga siendo, no sólo un testimonio ejemplar, sino también un poderoso activo de esta cultura abierta; una cultura que no conoce ni impone fronteras de ningún tipo, sino que se funda en la libertad y en la excelencia creadoras; una cultura plural, afortunadamente consolidada en la España de nuestros días, gracias a la convicción y esfuerzo de todos y que, desde luego, el Gobierno quiere seguir alentando en todas y cada una de sus iniciativas.

Sabemos que el Convenio va encaminado a completar las reformas anteriores con un proyecto de ampliación y remodelación, que tuve la fortuna de conocer allí personalmente --y fui convencido allí personalmente, por Felix Millet muy

especialmente, de la necesidad de hacer esta iniciativa--, que va a incluir la construcción de una nueva sala de conciertos, de dos salas de exposiciones y de otros servicios.

El Ministerio de Educación y Cultura hará una aportación de 9,6 millones de euros para el período 2000-2004, es decir, 1.600 millones de pesetas.

Permítanme que simplemente recuerde y aproveche esta ocasión para señalar, una vez más, que Cataluña sigue siendo un motor fundamental de la España moderna y que el Gobierno apuesta y seguirá apostando por una Cataluña próspera y también por una ciudad de Barcelona próspera, pujante y activa.

Estas palabras se traducen fácilmente cuando se analiza el Presupuesto General del Estado para el año 2002, el cual prevé una inversión real en Cataluña de 344.000 millones de pesetas; un esfuerzo que es más de un 28 por 100 superior al realizado en el año 2001.

Siguiendo en esa misma línea, debemos destacar también que el Plan de Infraestructuras, que servirá para la articulación interna de Cataluña y para mejorar su condición de emplazamiento estratégico nacional e internacional, supondrá una inversión en el período 2000-2007 de más de un billón y medio de pesetas.

La ciudad de Barcelona, evidentemente, no solamente no queda al margen, sino que participa decisivamente de estas inversiones, destacando como ejemplos ilustrativos la ampliación y mejora del aeropuerto o la construcción de la autovía orbital que esperamos que mejore, y contribuirá a mejorar, la distribución del tráfico en la ciudad.

Del mismo modo, es intención del Gobierno seguir favoreciendo todas las iniciativas que podamos y sean convenientes desde el punto de vista cultural en Cataluña. Así se hace con la Biblioteca Pública de Barcelona, así se hace en el Museo de las Artes de Cataluña, así se hace en la ampliación de la Fundación Miró, así se hace en el Liceo, así se hace en el Teatro Lliure, así se hace en el Monasterio del Poblet y así se hace también, en este caso, en un convenio por el cual quiero mostrar mis satisfacción y, sin duda, felicitar muy especialmente a don Félix Millet y sus colaboradores y a todos los que desde Barcelona y aquí, desde el Ministerio de Educación y Cultura, han hecho posible esta iniciativa, que quiero resaltar y destacar como merece.

Muchas gracias a todos.